

DESARROLLO ECONÓMICO REGIONAL SUSTENTABLE EN LA HUASTECA HIDALGUENSE

Marco Antonio Pérez Méndez*

53

Resumen

El objetivo principal este ensayo es proponer un modelo de desarrollo regional para la huasteca hidalguense, con la finalidad de elevar el nivel de vida de los pobladores y mejorar las condiciones ambientales prevalecientes y de esta forma evitar el constante deterioro ambiental generado por la actividad agropecuaria e industrial locales y el descuido ecológico de las comunidades pertenecientes a dicha región. Asimismo, se plantean alternativas productivas que contribuyan al crecimiento económico de la región, principalmente, alternativas ecológicamente sustentables, basadas en un modelo de corresponsabilidades por parte de los productores, las comunidades y los municipios, donde cada uno realice actividades específicas encaminadas al desarrollo económico de la región.

Palabras Clave: Crecimiento regional, desarrollo sustentable, Huasteca.

Clasificación JEL: O13, Q20, R14,

Introducción

El objetivo principal del presente trabajo es proponer un modelo de desarrollo regional para la huasteca hidalguense basado en sus potencialidades productivas y condiciones socioeconómicas, con la finalidad de elevar el nivel de vida de los pobladores y mejorar las condiciones ambientales prevalecientes y así, evitar el constante deterioro ambiental generado por

* Estudiante de la Licenciatura en Economía, UAM-A. (forberch@gmail.com)

la actividad agropecuaria e industrial locales y el descuido ecológico de las comunidades pertenecientes a dicha región. Además se busca plantear alternativas productivas que contribuyan al crecimiento económico de la región, principalmente, alternativas ecológicamente sustentables, basadas en un modelo de corresponsabilidades por parte de los productores, las comunidades y los municipios, donde cada uno realice actividades específicas encaminadas al desarrollo económico de la región. El ensayo se encuentra constituido, además de esta introducción, por tres secciones. En la primera se presenta el marco teórico. En la segunda sección se trata lo referente a la localización y condiciones naturales donde se delimita el área de estudio, mientras que en la tercera sección se trata lo referente a las condiciones socioeconómicas. Finalmente, se presentan algunas conclusiones.

I. Marco Teórico

54

Trabajando bajo la premisa de que no hay desarrollo sin crecimiento, es necesario plantear en primera instancia las condiciones bajo las cuales se pueden dar tasas adecuadas de crecimiento económico, que permitan posteriormente generar desarrollo económico; pero sería un error pensar en el índice de crecimiento nacional, primero porque las proyecciones actuales del crecimiento nacional son hasta cierto punto mediocres y segundo porque el uso de este índice dificulta el presente análisis por el hecho de que “el índice de crecimiento nacional es el resultado de los índices de crecimiento de cada región individualmente” (Richardson, 1977) de acuerdo con la Teoría del crecimiento económico regional. Es por eso que se busca trabajar con el índice de crecimiento local, basado en la teoría del crecimiento regional. Si bien no se pretende ser exhaustivo en el uso de la teoría de Richardson, si busco utilizar algunos elementos de ella para poder plantear la tesis bajo la cual se desarrollará el presente trabajo. Además, se parte de la teoría del crecimiento regional por el hecho de que los economistas se han servido demasiado de la teoría del crecimiento general. Además, muchas de las hipótesis planteadas en la teoría del crecimiento nacional (competencia perfecta, funciones Cobb-douglas, rendimientos constantes a escala), pueden ser inapropiadas en la economía regional (Richardson, 1977). Desde mi perspectiva no es adecuado plantear un modelo de crecimiento para toda una nación y menos como la nuestra, la cual posee un grado de heterogeneidad extremadamente alto, pues los efectos que se pueden generar en las diferentes regiones pueden, incluso, ser contradictorios; es por eso que se busca, en este artículo, trabajar bajo la tesis de que *el crecimiento es una operación hormiga* por el simple hecho de que el crecimiento es un proceso que se construye diferenciadamente y no por decreto (Cárdenas, 2002) lo que en pocas palabras quiere decir que no por el hecho de que los políticos “bien intencionados” tan solo por deseos optimistas y uso de ciertos instrumentos de política económica produzcan crecimiento, sino mas bien, el crecimiento económico se debe de buscar a nivel microinstitucional, es decir en el ámbito de un municipio o de un numero determinado de municipios en corresponsabilidad con las comunidades y las organizaciones de productores e industriales

locales. Es por eso que cuando se busca este tipo de desarrollo es necesario trabajar con regiones que posean características específicas al interior de las mismas; de acuerdo con Richardson, hay tres métodos para delimitar una región, los cuales son:

Homogeneidad; una región se considera homogénea en cuanto a algún elemento básico, el cual puede ser económico, social o geográfico.

Nodalidad; este criterio admite que la población y las actividades económicas no estarán dispersas uniformemente en una región sino concentradas en focos específicos de actividad o en sus alrededores.

Y por último, programático; el cual consiste en definir a las regiones como áreas administrativas y políticas en las que se supone que la delimitación política crea una serie de instrumentos de política.

Cada uno de los criterios anteriores son viablemente utilizables, pero se debe de tener extremo cuidado en la delimitación de un área específica ya que puede que no cubra los requisitos de algún método y los resultados del análisis pueden no ser los deseados.

Una vez que se ha delimitado la región correctamente se deben de considerar las condiciones socioeconómicas en las que se encuentra, ya que son de suma importancia para conocer las deficiencias, limitaciones y potencialidades; en este proceso además se necesita conocer el grado de impacto que poseen las instituciones locales en el desarrollo regional, teniendo como principales indicadores de dicho impacto: “la democratización de los procesos sociales, el aumento de la participación popular sobre la gestión pública, la satisfacción de las necesidades básicas de la población y la reducción de las desigualdades, convirtiéndose, la descentralización, en el proceso central de promoción del desarrollo local, por medio de los gobiernos municipales y regionales, de tal manera que el rol de los gobiernos locales debe ser, fundamentalmente el de un facilitador eficiente y eficaz del desarrollo local, para el cual se necesita una articulación orgánica entre Estado, mercado y sociedad (Cárdenas, 2002); por lo tanto un modelo alternativo requiere de nuevas formas de participación directa de las comunidades campesinas e indígenas dentro de un programa de creación de empleos en las áreas rurales (Barkin, 1998), para ello se requiere que los municipios desarrollen las capacidades necesarias para llevar a cabo dicha empresa orientada básicamente a la creación de ventajas dinámicas regionales promoviendo un aparato productivo basado en sus potencialidades productivas y las vocaciones socioculturales (Cárdenas, 2002).

Por lo anterior, es necesario analizar las condiciones de cada región, ya que la gran heterogeneidad con la que cuenta México puede ocasionar que un modelo planteado para el norte del país no sea aplicable para el sur del mismo pues las condiciones cambian radicalmente, por eso los gobiernos municipales, concientes de la situación socioeconómica en la que se encuentran deben de generar la estrategia a utilizar, la cual se debe de enfocar en la importancia de la participación social y en la revisión de la forma en que la gente vive y trabaja (Barkin, 1998), es por eso que la estrategia propuesta se basa en tres premisas fundamentales:

1. el crecimiento del sector agropecuario es la clave para el desarrollo rural;
2. el desarrollo del sector agropecuario exige un desarrollo concomitante del sector secundario y terciario;
3. se debe de tener en mente que las fuerzas sociales cumplen un papel de suma importancia en el desarrollo del sector agropecuario (Weitz, 1981), este tipo de estrategia debe de contemplar inevitablemente el equilibrio ecológico basado en los agronegocios sustentables y dejando de lado el enfoque ortodoxo de la economía el cual afirma que la calidad del ambiente es una mercancía de lujo, la cual solo puede ser considerada una vez que se han resuelto las necesidades básicas. Por el contrario hay que considerar al ambiente como una necesidad básica.

En este punto nos encontramos con una aparente dificultad, ya que en muchas ocasiones los gobiernos municipales carecen de los recursos necesarios para llevar a cabo las investigaciones de campo necesarias para implementar la estrategia planteada, por eso es de suma importancia la cohesión entre actividades municipales, es decir que los municipios se deben de agrupar, no políticamente, sino estratégicamente, ya que el agrupamiento de gobiernos locales en asociaciones funcionales ayuda a generar economías de escala; otro elemento a favor del desarrollo de dicha estrategia es el apoyo que el Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2003) brinda a los gobiernos locales, ya que los gobiernos locales pueden conseguir créditos directos a través de instituciones financieras nacionales con garantías del gobierno federal, lo que facilita en gran medida la ejecución de la estrategia.

Otro de los requerimientos necesarios para implementar la estrategia es proveer a la institución municipal conceptos empresarial-gerenciales de punta pensando en el concepto empresarial schumpeteriano y aplicado a la gestión municipal, conceptos de eficiencia tanto económica como social y se debe de volver un excelente recaudador, además de contar con autonomía administrativa; para ello es necesario la existencia de un agente con capacidad de iniciativa y conocimiento de la problemática de la región, se necesitan verdaderos agentes del desarrollo local con capacidades de capitalizar mejor las potencialidades particulares de la región, facilidad de negociación entre los sectores (Cárdenas, 2002), que cuente además con las capacidades de persuadir a las instituciones del sector privado en el sentido que instalen o trasladen sus plantas a regiones atrasadas en vez de hacerlo en zonas de prosperidad económica (Richardson, 1977); este es el papel del economista regional, ser el diseñador de la estrategia de desarrollo que se expresa en el plan de gestión local, lo cual le exige poner en practica los instrumentos, mecanismos y conocimientos necesarios para la planificación de los problemas prioritarios (Cárdenas, 2002), en pocas palabras es una cuestión básica, el economista regional es el agente que realiza la asignación regional de bienes escasos entre usos alternativos, haciendo uso de todo el arsenal de conocimientos y aptitudes que posee, a pesar de que la cantidad de instrumentos políticos con los que cuenta como estrategia re-

gional es relativamente limitada en comparación con un enfoque de crecimiento nacional, puede lograr una tasa de crecimiento regional mayor que el promedio nacional si se generan condiciones básicas favorables (Richardson, 1977),

En pocas palabras, un economista regional no puede utilizar instrumentos de política macroeconómica, en todo caso se deberían de diseñar instrumentos de política mesoeconómica que le permitan generar impactos significativos en la región particular, aquí hay una concepción teórica interesante, el desarrollo regional es el puente entre la macro y la micro generando lo que se conoce como la mesoeconomía.

Por lo tanto el economista regional debe ser mas realista que idealista, debe de poner los pies en la tierra y analizar el rol que cubre en la estrategia de desarrollo regional, haciendo una selección cuidadosa de los instrumentos a utilizar en la planificación simultanea de los tres sectores estratégicos del desarrollo (Estado, mercado y sociedad), dicha planificación debe tener como eje rector, la idea de que el desarrollo del sector agropecuario depende de un sistema de soporte institucional para la comercialización de sus productos, la provisión de insumos, créditos y asistencia técnica y profesional; de manera tal que el economista debe tener en mente que para garantizar el éxito de todo plan de desarrollo regional es indispensable generar una nueva red de servicios (asesorías, créditos, salud, educación, etc.), incluyendo la aplicación de programas de desarrollo social, con la finalidad de apoyar a los sectores más desprotegidos que carecen de aptitudes productivas, además definirá en un principio las actividades y limitaciones, obtendrá datos para la ejecución de estudios económico-productivo, estudios de mercado, análisis de gestión publica municipal y pronosticará su futura expansión, además los estudios de reconocimiento de la región le ofrecen la información inicial sobre el potencial físico para la expansión y desarrollo del sector agropecuario ((Weitz, 1981), por lo tanto el desarrollo de la economía campesina es tanto deseable como urgente, además no es una cuestión de reinventar la economía campesina sino de reunirla con sus propias organizaciones para esculpir espacios que les permitan ejercitar su autonomía y para definir formas en las que sus organizaciones guiarán su propia producción (Barkin, 1998).

Este concepto de economía campesina hace referencia sin duda a la forma predominante en el sector agropecuario mexicano, la forma de producción de monocultivo o monocría de subsistencia la que constituye un comportamiento que refleja subempleo constante (Weitz, 1981), lo que refleja la gran ineficiencia económica que subyace en el sector agropecuario, primero el factor tierra solo se utiliza una vez al año, al igual que el trabajo, el cual sólo se demanda en temporada de cosecha, por lo tanto los recursos no se asignan eficientemente, lo que genera ingresos insuficientes y un nivel de vida precario que tradicionalmente se caracteriza por la falta de sistemas de comercio interrelacionados. Por lo tanto las nuevas formas de organización de la producción se basan en la conversión del tipo producción de monocultivo a un modo de diversificación de la producción de tipo granja con orientación de mercado y con un diseño de agronegocio sustentable, lo que permitiría un uso eficiente

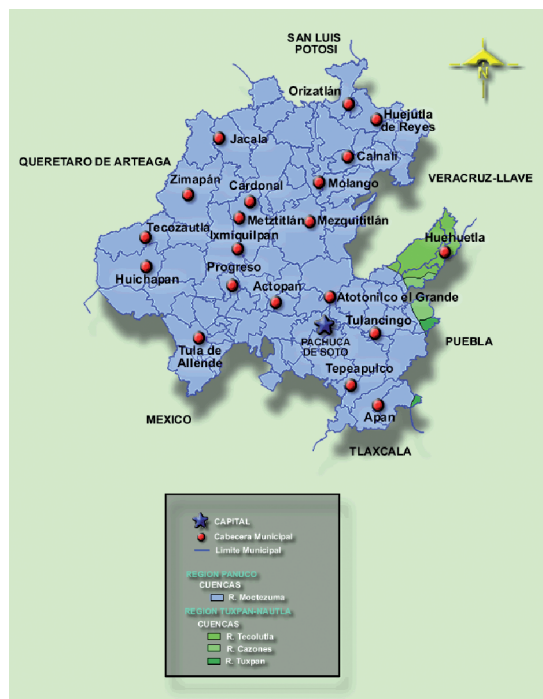
de los factores de producción por medio de la diversificación de la producción y con esto se elimina el problema del subempleo ya que en la granja cuando no se hace una actividad, se hace otra, ya que se rige por criterios de rentabilidad y eficiencia económica teniendo en mente el concepto de desarrollo sostenible forjado en el informe Brundtland* (1988) el cual lo define como el desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus necesidades, las granjas generan desarrollo regional sustentable.

En este artículo se contempla tanto la creación de granjas familiares, como la creación de granjas corporativas, ya que las sociedades y asociaciones productivas motivan a los socios o familiares a brindar mejores resultados por las presiones que ejerce cada uno, además el concepto de agronegocio tiene muchas oportunidades de explorar diferentes caminos con el fin de utilizar sus dotaciones de recursos de forma creativa, utilizando fuentes de energía renovable, evaluando el medio ambiente para lanzar nuevos productos y encontrar formas novedosas de adicionar valor (Barkin, 1998), con esto el municipio cumple un papel importantísimo en el desarrollo regional, haciendo actividades de asesoría y orientación de los agronegocios con la finalidad de convertir una región estancada (desarticulada, carente de un buen sistema de infraestructura y un nivel de vida precario) en una región dinámica o grupo dinámico regional (con infraestructura adecuada, independencia, perfil propio y características definidas) (Molina Cabrera citado por Malnate), pero llegar a conformar un grupo dinámico no se trata de una simple transferencia de recursos para compensar a los grupos atrasados o en pobreza, sino de generar un conjunto integrado de proyectos productivos que ofrezcan a las comunidades rurales la oportunidad de generar bienes y servicios que contribuyan a elevar su nivel de vida mientras mejoran el ambiente en el que viven (Barkin, 1998) generando autopropulsividad la cual se logra teniendo en cuenta la potencialidad en materia de recursos naturales económicamente explotables a corto y mediano plazo (Malnate).

II. Localización y condiciones naturales

Una vez que se ha formulado el cuerpo teórico bajo el cual se desarrolla el presente trabajo, el siguiente paso es realizar una aplicación de la teoría antes descrita; ya que se busca generar crecimiento y desarrollo regional bajo las ideas antes expuestas; por lo tanto se comenzará con delimitar el área de estudio, aquí se toma el criterio de homogeneidad, el área de estudio es la huasteca hidalguense la cual se ubica al norte del estado de Hidalgo colindando con San Luis Potosí y con Veracruz.

* Es conocido así porque la comisión encargada de elaborarlo fue presidida por la primer ministro de Noruega Gro Brundtland. Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo, Nuestro Futuro Común, Alianza Editorial, Madrid, 1998.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática

Esta región se considera una región homogénea porque los diez municipios que la conforman (Atlapexco, Huautla, Huazalingo, Huejutla, Jaltocan, Orizatlán, Xochiatipán, Yahualica, Calnali y Tianguistengo) poseen características geográficas, climatológicas y productivas muy similares, esta región cuenta con una superficie de 2007.10 km² y representa el 9.56% de la superficie total del estado. Estos municipios poseen condiciones climatológicas similares, poseen climas semicálido húmedo con lluvias todo el año o abundantes lluvias en verano.

A estos climas se asocian comunidades vegetales de selva alta perennifolia. El clima semicálido húmedo con lluvias todo el año se presenta con elevaciones y valles de la Sierra Madre Oriental, su temperatura media anual es de 24.8° C, con una máxima de 31.5°C en los meses de julio y agosto y una mínima de 15.4°C en enero, la precipitación total anual es de 1948.9 mm; y la mínima en enero con 63.6mm, mientras que el clima semicálido húmedo con lluvias en verano abarca el área colindante con los estados de Veracruz y Tamaulipas, se distribuye en laderas y valles intermontañosos de la Sierra Madre Oriental.

De acuerdo con la distribución climática, las frecuencias menores de heladas y granizadas se presentan en la zona de climas cálidos y semicálidos de la huasteca hidalguense (0 a 5 días con heladas) este fenómeno se puede presentar en los meses de diciembre y enero. A pesar de ser la zona que presenta una temperatura media anual mayor que las demás.

La temperatura media anual oscila entre los 20 y los 24° C; a pesar de ser la zona que presenta las temperaturas mas altas del estado posee también la precipitación promedio anual más alta del estado, lo que genera niveles de humedad muy altos, lo que facilita la producción de diversos bienes agropecuarios.

El que sea una zona con gran precipitación pluvial no significa que sea una zona con un gran numero de corrientes o ríos como podría inferirse ya que la zona de estudio no cuenta con grandes ríos, esto se debe principalmente al clima y a la topografía, ya que lo abrupto de la Sierra Madre Oriental impide el aprovechamiento de los escurrimientos, pues descienden rápidamente a las zonas bajas, las cuales forman parte de los estados de San Luis Potosí y Veracruz, por lo tanto los ríos que se encuentran en la zona no son lo suficientemente grandes, incluso algunos se encuentran en peligro ya que en los últimos años ha disminuido su caudal, como lo son el río Tecoloco y el río Candelaria.

En las temporadas de lluvia los seis ríos más importantes provocan inundaciones en las tierras de vega, principalmente en los meses de junio a octubre.

Estas condiciones climáticas generan que la mayoría de los suelos de la región sean de agricultura de riego y selva.

En las áreas ocupadas con agricultura destacan cultivos de naranja, café, maíz, tabaco, frijol, cebada, maguey pulquero, cacahuete, alfalfa, mango, aguacate y nuez. Esta región presenta una gran variedad de tipos vegetativos. Los bosques están representados con especies de: mesófilos de montaña, de encino-pino, de encino, de pino y de pino-encino, caoba, cedro rojo, palo de rosa y chalahuite. Se encuentran diversas especies que son de gran importancia para el desarrollo de las comunidades indígenas, como lo son: otate, carrizo, palma real, pitaya, papaya silvestre, jobo-ciruela del país, chicozapote, zapote-mamey, naranja agria, limón, lima, limón real, plátano, palma comedor, etc.

Las posibilidades de utilización agrícola mecanizada son pocas debido a que esta región esta ocupada principalmente por grandes áreas montañosas, sin embargo al norte se localizan algunos valles en donde es posible llevar a cabo agricultura mecanizada. En la mayor parte de estos sistemas, la vegetación natural existente es secundaria de selva alta y mediana y sólo tienen especies factibles de explotación doméstica.

La agricultura que se practica en la región básicamente es manual continua, de tracción animal continua y mecanizada continua, lo que facilita la generación de agronegocios sostenibles con gran potencial. Esto aparentemente puede ser un logro, pero no lo es del todo ya que en las ultimas cuatro décadas, grandes extensiones de vegetación natural, principalmente selvas, han sido eliminadas o severamente afectadas para destinarlas al uso agropecuario, lo que ha ocasionado una pérdida importante de recursos ecológicos, flora (maderas finas y flores exóticas) y fauna (tigrillo de montaña, jabalís venado o chacal, conejos, ardillas, aves, etc.), que devienen en pérdida de recursos económicos debido al enorme potencial que tienen estos ecosistemas si se aprovechan adecuadamente.

La parte norte de la región se caracteriza por tener una gran cantidad de terreno para agricultura de temporal, pasto cultivado y selva mediana superenifolia, mientras que al sur hay bosque mesófilo de montaña, pasto inducido y selva alta perennifolia.

El pastoreo intensivo es una actividad importante que se desarrolla en esta región, ya que mediante el desarrollo de praderas artificiales es posible mantener un mayor número de cabezas por unidad de área al año, para este fin; se practica además el pastoreo de ganado bovino y caprino. Las posibilidades de uso pecuario se realizan sin ningún problema en praderas cultivadas, se lleva a cabo el pastoreo de ganado caprino, ovino, bovino de leche y bovino de carne, generando una producción económicamente importante. El uso de suelo refleja el fuerte impacto sobre los recursos forestales y la incierta importancia de la ganadería extensiva, la cual no se observa en gran número ya que sólo se practica por pequeños propietarios. En muchas zonas de la región se observa una gran deforestación ocasionada principalmente por el interés de practicar esta actividad, la cual es hasta cierto punto endeble, lo que se genera por la falta de capacitación y conocimiento adecuado de dicha actividad, lo que al final da como resultado grandes extensiones deforestadas y productivamente abandonadas.

En la región, el uso pecuario sirve para el aprovechamiento de la vegetación natural diferente de pastizal, casi en su totalidad, en menor medida para el desarrollo de praderas cultivadas y en un porcentaje muy pobre para el aprovechamiento de la vegetación natural únicamente por el ganado caprino, esto eleva las potencialidades de la cría de animales en mediana escala, junto con el desarrollo de los agronegocios antes mencionados.

Como se puede observar, las condiciones geográficas y climáticas de la región hacen que sus condiciones productivas sean muy similares y muy ricas potencialmente por lo que se cumple el criterio de homogeneidad de Richardson (1977).

El siguiente paso es analizar las condiciones socioeconómicas y productivas para conocer el punto en el que se encuentra dicha región de acuerdo con los criterios de Molina Cabrera (citado por Malnate) y así poder determinar la estrategia más factible, la cual conduciría a la zona a tener índices de crecimiento considerables que faciliten el desarrollo económico regional y eleven el nivel de vida de la población.

III. Condiciones socioeconómicas

La huasteca hidalguense tiene una población de 273,376 habitantes lo que representa el 14.96% de la población total del estado, distribuida entre sus 595 localidades con una densidad de 136.20 habitantes por Km², además el 72.7% de la población (192244) vive en localidades de menos de 2500 habitantes por lo que se considera como población rural; el 14.8% vive en localidades de 2500 a 14999 (40486) la cual se considera como rural-urbana; y 12.48% vive en localidades mayores de 15000 habitantes (34141) las que se clasifican como urbanas.

Del total de los habitantes el 67.69% son mayores de 12 años alcanzando una población de 185,328 personas, de las cuales el 42.56% forman la población económicamente activa

(78884) y alcanzando el 12.72% de la PEA estatal, de la PEA de la región, el 0.75% se encuentra desocupada, mientras que el 99.25% se encuentra distribuida entre los tres sectores de la producción, con un 57.61% en el sector primario, un 12.06% en el sector secundario y un 28.10 en el sector terciario; del total de la Población económicamente activa, el 26.68% no poseen ingresos, es decir, trabajan en actividades familiares o en actividades para la subsistencia. Mientras que el 41.16% percibe menos de un salario mínimo, el 13.04% percibe hasta dos salarios mínimos y el 14.03% de la población activa percibe más de dos salarios mínimos.

Esta distribución del ingreso se refleja inevitablemente en el nivel de vida de los pobladores de la región, lo cual se puede constatar con el siguiente análisis; de las 54,180 viviendas habitadas, el 50.35% son casas con piso de tierra, en el 79.96% se cocina con leña, carbón o petróleo, el 42.07% posee servicio de agua entubada, el 33.32% posee drenaje, el 85.47% recibe electricidad, el 24.30% posee refrigerador y tan solo el 6.21% posee automóvil. Con esto se ubica a la región de acuerdo con la clasificación de Molina Cabrera (citado por Malnate) como una región desarticulada, carente de un buen sistema de infraestructura y un nivel de vida precario, esto refleja además el rezago que tiene la región y la pobreza que sufre como resultado del insuficiente ingreso que percibe y de la falta de oportunidades productivas, ya que aunque la región es potencialmente rica, solo es eso, potencialmente, entonces se debe de promover el desarrollo de las fuerzas productivas generando las capacidades, aptitudes y oportunidades necesarias para volver a la región en una zona próspera o por lo menos para disminuir el índice de pobreza y marginación en el que se encuentra. De lo que se trata es de elevar el número de unidades económicas en la región para poder alcanzar un índice de crecimiento más alto, ya que de acuerdo con el censo económico 2004, la región cuenta con 4,219 unidades económicas, y una producción bruta total de \$864, 042,000 y un producto per cápita de \$11,036 lo que refleja la baja productividad de la zona, lo que a su vez se traduce en bajos salarios, es por eso que se busca generar agronegocios sustentables que generen crecimiento económico y eleven el nivel de vida de la población.

Para ello es necesario que el agente promotor del desarrollo, el economista regional, convoque a las instituciones y autoridades locales para elaborar la estrategia adecuada para la región, por medio de la elaboración de grupos campesinos con vocaciones productivas y la obtención de créditos para mejorar la producción actual e introducir nuevos productos, los cuales son productivamente factibles por las condiciones geográficas y climatológicas.

Es en esta región en donde la conversión a la diversificación de la producción del tipo granja con orientación de mercado puede tener mayores impactos, ya que los proyectos productivos que se pueden llevar a cabo son muy variados, los cuales van desde la producción agrícola tradicional, pasando por la producción agrícola exótica, diversificación de la ganadería, apicultura, piscicultura, industrialización primaria de productos agropecuarios, hasta grandes granjas corporativas con una diversificación que abarque casi todas las actividades

antes descritas, con la finalidad de construir en el mediano o largo plazo, nodos de producción orientados al mercado nacional y/o extranjero; pero para ello se requiere colaboración conjunta de los municipios de la región, las comunidades campesinas y las instituciones de crédito ya que es precisamente el crédito que se le brinda a este tipo de proyectos la punta de lanza del desarrollo regional sustentable de la región, generando lo que Malnate llama autopropulsividad sustentable, además el municipio debe de ejercer campañas de capacitación ecológica a las comunidades e individuos productores, con la finalidad de que sus proyectos contemplen el equilibrio ecológico de la región y sancionando a los que no lo cumplan, incluso sería deseable formular una legislación local ecológica, para garantizar que dicho equilibrio se alcance, se respete y se conserve.

Conclusiones

El presente artículo no pretende de ninguna manera ser la panacea del crecimiento regional de la región en cuestión, sino mas bien plantear algunas estrategias que contribuyan a obtener los resultados deseados, aunque la estrategia planteada puede parecer un poco simple, no lo es así ya que el trabajo de unir a los municipios con las comunidades en organizaciones funcionales, requiere de gran habilidad y destreza profesional. Como se pudo observar a lo largo del trabajo, el marco teórico que se presentó al principio fue utilizado cabalmente en la aplicación posterior, ya que cubre todos los aspectos mencionados en el primero. Por lo tanto lo único que puede esperarse es que dicha aplicación se lleve a cabo de manera empírica para observar si los resultados son congruentes con el desarrollo teórico.

Bibliografía

- Barkin, David, *Riqueza, pobreza y desarrollo sostenible*. Editorial JUS y Centro de Ecología, México, 1998.
- BID, *Desarrollo de los gobiernos locales*, Banco Interamericano de Desarrollo, Departamento de Desarrollo Sostenible, 2003.
- Cárdenas Nersa, *El Desarrollo Local, su conceptualización y procesos*, universidad de Zulía, Colombia, 2002.
- Censo Económico 2004, INEGI
- Censo Nacional de Población y Vivienda 2000, INEGI.
- Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo, *Nuestro Futuro Común*, Alianza Editorial, Madrid, 1998
- Comité de Coordinación Estatal, *Diagnostico Socioeconómico y de los Sistemas de Producción en Zonas Rurales Marginadas de la Huasteca Hidalguense*, Hidalgo México, 1995.
- www.inegi.org.mx
- Malnate, Ariel Sergio, *Gestión del Desarrollo Regional*, Universidad Nacional de Cuyo, versión electrónica. www.monografias.com/trabajos/desaregional.shtml
- Richardson, Harry W., *Teoría del Crecimiento Regional*, Pirámide, Madrid, 1977.
- Weitz, Raanan, *Desarrollo Rural Integrado*. El enfoque de REJOVOT, CONACYT, México, 1981.